

SVETLANA ALEKSIÉVICH Y SUS VOCES

CARMEN R. SANTOS

«Mi camino hasta esta tribuna ha sido largo, casi cuarenta años, de persona en persona, de voz en voz [...] Muchas veces una persona me ha conmovido o asustado, he experimentado entusiasmo y asco; quería olvidar lo que había escuchado, regresar a ese tiempo en que todavía vivía en la ignorancia», confiesa Svetlana Aleksiéovich en el discurso que pronunció en la entrega del Premio Nobel de Literatura, que se le concedió en 2015. Ahora nos llega en una maravillosa edición, con ilustraciones de Arnal Ballester. La escritora bielorrusa re-



De una batalla...

S. Aleksievich

Nórdica, 2024

56 páginas

16,50 euros

★★★★★

pasa su trayectoria vital y su obra, a la vez que aborda la historia de la extinta URSS, y de los Estados que formaron parte de ella. Porque en su producción, entre mezcla de manera magistral la Historia con la intrahistoria, se autodefine como «historiadora del alma», dando emocionante presencia a los seres humanos, y a su sufrimiento. Así,

por ejemplo, en 'Los muchachos de zinc', donde recoge testimonios de soldados soviéticos en la guerra de Afganistán, junto al de sus madres, enfermeras... o en 'Voces de Chernóbil', sobre la catástrofe nuclear. Nacida en 1948, en Stanislav -hoy Ivano-Frankivsk en Ucrania-, y criada en Bielorrusia, admira profundamente la cultura rusa, con Dostoievski a la cabeza, a quien se refiere en varias ocasiones en su disertación, combatió al autócrata presidente bielorruso Aleksandr Lukashenko, lo que le ocasionó persecución y exilio, y ha denunciado que si «el imperio 'rojo' ya no está, se quedó y continúa el hombre 'rojo' [...]. El comunismo no ha muerto. El cadáver está vivo». ■